Lunes, 4 de abril de 2016

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE FLORIANÓPOLIS, SC, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Buscar la unión con Dios es un camino arduo, cansador y, para el ego humano, lleno de muchas derrotas. Mientras caminan, despójense de sí mismos y vayan dejando de ser lo que hasta hoy son.

No reconocerse como personalidad humana es para muchos desesperante y angustiante. Por eso les digo, hijos, que si su meta primera no se encuentra en Dios, sino en sí mismos, aunque sea en la propia santidad, ustedes sufrirán mucho cuando el Creador los lleve a la nada.

La veracidad de este camino se encuentra en el amor a Dios. Aunque no sean sabios, no tengan destrezas, ni expresen virtudes, si aman a Dios y a Su Plan, eso es suficiente para cumplir con Su Voluntad.

El Creador no busca en ustedes, hijos, muchas destrezas y virtudes aparentes, Él busca un mundo interior verdadero.

En este mundo, aprendieron el camino inverso al de la transformación porque creen que aparentando ser algo fuera de ustedes será suficiente para alcanzar la meta. Sin embargo, hijos, la verdadera fortaleza es interna. Primero deben consolidar la adhesión interior al Plan sin importarles tanto cómo consigan expresarla; después, poco a poco, harán emerger lo que en verdad son. Si construyen esa fortaleza interior, podrán contar con ella cuando la necesidad planetaria lo dicte. Pero si ustedes se están esforzando solo para aparentar algo, verán cómo ante el primer viento colapsará esa fortaleza. Bastará que los acontecimientos no fluyan de acuerdo con su voluntad y ya verán que no eran tan fuertes como aparentaban ser.

Mis amados, hoy les dejo esta llave: ante todo, la unión interior y verdadera con Dios, aunque ella sea invisible a los ojos del mundo. No quieran demostrar nada, esfuércense antes en serlo.

Su Padre e Instructor,

San José Castísimo